

EDITORIAL

Terminales de buses

Aunque la Región de Tarapacá posee grandes atributos naturales y culturales que son de gran interés turístico, aún existen situaciones que no se entienden desde el punto de vista de la infraestructura. Una de ellas es el mal estado de los terminales de buses tanto de Iquique como de Alto Hospicio.

En la actualidad, donde el aeropuerto Diego Aracena ha perdido una serie de conexiones internacionales y de vuelos regionales, muchas personas llegan en bus a disfrutar del verano en la ciudad y se encuentran con un panorama no muy agradable en los terminales.

En el caso de Alto Hospicio, el espacio que se planteó como un paradero más que un terminal, en la actualidad está obsoleto y la ciudad requiere urgente un lugar con un espacio más grande y con comodidades adecuadas para que las personas puedan llegar.

En el caso de Iquique el

proyecto de renovación se ha transformado en un eterno anuncio que nunca llega, pese a que por cerca de una década se ha hablado de que se construirá uno en el sector de Tadeo



En el caso de Alto Hospicio, el espacio que se planteó como un paradero más que un terminal, en la actualidad está obsoleto”.

Haenke.

Independiente que existan estos proyectos es necesario que estos se concreten con mayor celeridad y que las personas no sigan esperando eternamente por iniciativas que si se tratara de construcciones del sector privado se ejecutarían en pocos

meses.

Sin duda que como región hay una deuda con respecto a la infraestructura para los viajeros, que debe ser una de las peores del país, ya que no hace falta ir tan lejos para ver que, en la pequeña comuna de Tocopilla, se puede ver un recinto moderno y mucho más seguro.

Sin duda que el interés de las autoridades locales es concretar estos proyectos de mejora, pero se deben acelerar las gestiones para que las personas no sigan esperando.

Actualmente se ejecutan las mejoras en la Aduana de Quillagua, sin duda un avance en la misma línea y que debiera seguir con la avanzada del Loa que también está en precarias condiciones.

Por ser una región fronteriza, debiese ser una prioridad este tipo de infraestructura que permita recibir bien al turista y se ponga a tono con lo que se aprecia en el resto del país.

BURBUJAS

Fiscalización

En cosa de minutos, durante la presencia de la subsecretaria Carolina Leitao en una fiscalización en Cavanca, se detectaron tres motoristas manejando sin licencia y documentos. Si esto fuera más seguido cuánto sería.

La fiebre del mono

Con la gran cantidad de pesca de parte de particulares del “bonito”, más conocido como “mono” en Iquique, el valor se redujo bastante en las caletas locales. Ojalá que con ello, este pescado deje de ser mirado en menos por los consumidores, que lo tienen como última opción.

Mal estacionados

Los vehículos mal estacionados son algo típico de Iquique, debido a la gran cantidad de autos y el poco espacio, no obstante a veces pasa todos los límites y en la actualidad no se salvan ni los estacionamientos para personas con discapacidad.